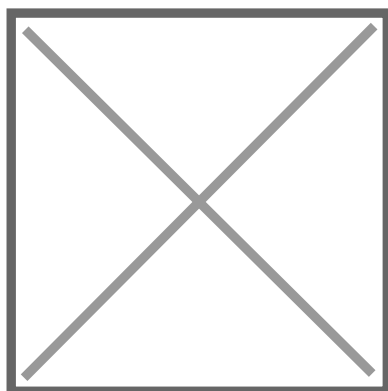




A2

El Diario Austral, Buenos

Sábado 14 de abril de 1990

(AAH4337)
000 178231

Tema de hoy

Por Eugenio Matus R.
doctor en Letras -IPO-

El cuento breve en Chile

Se ha publicado recientemente un libro titulado Brevisima relación del cuento breve en Chile, editorial IAR, 1989. Es una antología realizada por Juan Epple, profesor chileno que ejerce en la Universidad de Oregon, Estados Unidos.

El cuento breve o minicuento no puede confundirse con las fábulas antiguas o con las anécdotas, chascarrillos y patrañas que abundan en la literatura española clásica. Lo específico de estos cuentos breves parece ser la exposición de una situación extraña, lindante muchas veces con el absurdo, y cuyo sentido profundo no se capta sino mediante una lectura entre líneas.

El cuento breve es un acicate para la imaginación. Siempre hay algo que desconcierta en estos breves relatos. Producen al mismo tiempo en nosotros risa y emoción poética. Por su naturaleza misma, el cuento breve requiere un lector activo, un colaborador dotado de inteligencia e imaginación.

El examen particular de algunos textos dará una idea más clara del fenómeno, que cualquiera explicación teórica.



El tomito de Epple se abre con dos minicuentos de Vicente Huidobro, que aparece como el iniciador del cultivo de este género en la literatura chilena. Uno de ellos (escojo uno de los dos al azar) se titula *Tragedia* y tiene exactamente 22 líneas, se trata de lo siguiente: hay una mujer que se llama María Olga. Es una mujer encantadora, "especialmente la parte que se llama Olga". La parte que se llama María se casa y es una perfecta esposa. La parte que se llama Olga tiene un amante. Olga no comprende que su marido no entienda eso. Este, vencido por los celos, dispara contra su mujer, pero por error, en vez de matar a Olga, mata a María. Olga continúa viviendo en brazos de su amante, "sintiendo

sólo que es un poco zurda". Y eso es todo. ¿Qué más podría pedirse como enredo novelesco, como situación patética, como efecto de sorpresa final, como humor surrealista? Todo en 22 líneas.

Otro de los cuentos es *La terrible historia de Constantino Pla*, de Hubert Cornelius. Es la historia de un hombre que tiene la mala fortuna de llamarse Constantino Pla, por lo que la gente lo llama Constantinopla. Para evilar que se rían de él, Constantino empieza a llamarse Tino, pero entonces la gente lo llama Platino. Si en vez del apellido paterno, usa el materno, Poli, la gente lo llama Politino. Si en vez de llamarse Tino, se llama Tano, la gente lo llama Plátano. No hay manera de librar

se de la mala intención de la gente. Constantino cambia entonces de táctica y es él el que empieza a reírse de sí mismo. La gente, al ver que ha perdido la iniciativa, empieza a suicidarse. Se llenan de suicidas los cementerios en ese tiempo. A Constantino no le importa nada. Ha comprendido que "en la vida no hay que tomar las cosas muy en serio". Otra obrilla maestra de extravagancia surrealista, de humor en la que no está ausente una muy acertada filosofía de la vida. El cuento de Hubert Cornelius tiene 27 líneas.

Algunos cuentos son tan breves que en hablar de ellos se emplea más espacio que en transcribirlos. Así, por ejemplo, el excelente de Omar Lara, titulado *Toque de queda*. Dice así:

"Quédote; le dije.
Y la toqué."

Excelente esta recopilación de Juan Epple, tanto por ser una valiosísima muestra de este interesante minigénero del minicuento, como por constituir una nueva demostración (si fuera necesaria) de la fuerza, variedad y originalidad de la literatura chilena actual.

El cuento breve en Chile [artículo] Eugenio Matus R.

AUTORÍA

Matus, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cuento breve en Chile [artículo] Eugenio Matus R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile